

PRÓLOGO

Entre los años 1994 y 1998 la Universidad Carlos III de Madrid, a través de su Instituto de Cultura y Tecnologías ‘Miguel de Unamuno’, publicó una revista que tuvo un eco inhabitual para una publicación universitaria. Se llamaba *Semiosfera* y, aunque llevase por subtítulo “Humanidades y tecnologías”, tenía cierto emparentamiento con la revista *Discurso*, que se publicó en Sevilla, y sigue apareciendo irregularmente, auspiciada por la Asociación Andaluza de Semiótica.

Los distintos avatares por los que todo pasa a lo largo de la vida, y pese a la importancia de lo publicado en aquella primera época de *Semiosfera* (que hoy puede verse íntegramente en la red <http://earchivo.uc3m.es/handle/10016/6600>), hicieron que la revista dejase de salir. La muerte tan prematura y dolorosa de Coronada Pichardo, que era responsable de la secretaría, la marcha del Prof. Jenaro Talens a la Universidad de Ginebra, y la de Jorge Urrutia, que firma estas líneas justificatorias, primero a la dirección del Instituto Cervantes en Lisboa, y luego al

cuerpo directivo en Madrid de esa institución del Estado, con los numerosos viajes por el mundo que conllevaba, acabaron por imposibilitar la publicación.

Hoy vuelve *Semiosfera*, aunque siendo la misma revista no puede ser la misma. Debe adaptarse a las nuevas circunstancias administrativas, olvidando la imprenta e instalándose en la red. También a las nuevas corrientes del trabajo investigador, tomando posición en los problemas de la globalización y de nuestra cultura en las tensiones que aquélla produce. Ya no es necesario subrayar la importancia de las tecnologías en su relación con las humanidades, porque es cosa generalmente admitida, de ahí que ahora se subtitule *convergencias y divergencias culturales*. Las humanidades, las tecnologías, la comunicación en sus distintas manifestaciones, desde visiones no exclusivamente ligadas a un único punto de vista ni a una metodología unidireccional, tendrán acogida. No podemos olvidar que si los límites nacionales se han desgarrado para la cultura, un nuevo concepto

cultural, que falsamente se pretende neutro y desideologizado, busca imponerse sin patria ni territorio. En esa dialéctica se instala *Semiosfera*, no para buscar construir desde ruinas, sino con el deseo de encontrar un territorio para la reflexión coherente.

La globalización cultural es un trasvase de la teoría económica de Milton Friedman desde la economía a la cultura. Parte de la idea del no intervencionismo absoluto. La participación de los individuos sería libre y voluntaria, basándose sólo en las leyes del mercado. Esa libertad ajena a cualquier planificación, autorregularía el mercado cultural. Es, pues, producto de confundir democratización de la cultura con su comprensión, la mercantilización, la obsesión por lo políticamente correcto y la pérdida de importancia de lo sagrado. Pero esa teoría, a mi entender ya muy peligrosa para la cultura tal y como la ha conocido la humanidad hasta ahora, ni siquiera sigue

sus propios principios, ya que se ha convertido en una poderosa máquina ideológica.

La nueva *Semiosfera* se instala en ese panorama movedizo y buscará las lianas a las que asirse para no ser engullida por los lodos donde medio nadan, medio se arrastran, caimanes disfrazados de nuevos teóricos. Buscará afianzarse en una cultura hispánica, y no sólo española, que no olvide los retos, generosos o peligrosos, como todos los retos, que el mundo actual presenta. Un grupo de jóvenes investigadores ligados al Tercer Ciclo de los estudios universitarios de la Universidad Carlos III y, de modo muy directo, a su Máster en Herencia Cultural, aportan el entusiasmo que la empresa exige. Con ellos otros seguimos el camino.

La revista los saluda y, al verlos penetrar entre sus páginas, les dice:

–“Bienvenidos”.

Jorge Urrutia Gómez



SEMIOSFERA

Segunda época. Julio 2013. N°1
www.uc3m.es/semiosfera